

JESÚS NOS HABLA DE SU PADRE Y NUESTRO PADRE: ABBÁ

1. CONTEMPLACIÓN PERSONAL

2. GRACIA DE LA REUNIÓN

Guiados por la experiencia de Jesús, que nos ama con el amor de su Padre y nos lleva a Él, que nos revela sus secretos porque su Padre es nuestro Padre (“mi Padre y vuestro Padre”).

- Acoger y creer que tenemos “otro” Padre, “su mismo Padre”, Dios.
- Reconocer que nos ama y cuida.
- Rezarle como Jesús lo hacía, llamándole “Abbá” (papaíto).
- Ayudar a descansar y confiar en la paternidad de Dios, que la participa a nuestros padres.
- Dar gracias a Dios y a nuestros padres por lo que éstos hacen de bien con nosotros.
- Perdonarles por lo que no nos dan y creemos que deberían darnos.
- Y esperar de Dios Padre todo lo que nos falta.

3. PREPARACIÓN PREVIA

Al ir a buscarlos les decimos que Jesús nos va a comunicar un gran SECRETO. Tenemos que prepararnos para entender lo que Jesús nos quiere decir... va a ser especial...

Orientarla muy libremente, según cada grupo y edad. Ofrecemos datos abundantes, pensando en los animadores y no en los niños. Tomemos el núcleo de la gracia que pedimos y adaptémoslo a la edad de nuestros niños. Tras esta **parte introductoria** (bienvenida, oración inicial...) y muy brevemente la **oración del corazón**, pasar a la **parte central** (orar la Palabra).

4. ENTRADA Y DISTRIBUCIÓN

Saludamos a Jesús. Al saludar a Jesús, hoy podemos decirle: “Te quiero con todo mi corazón, ayúdame”...

5. ORACIÓN INICIAL EN VOZ ALTA. CANTO.

Saludo, bienvenida, acogida... Muy importante: **en el Nombre del Padre...**

Oración pidiendo la gracia del día... *Queremos aprender a llamarte como Jesús te llamaba... a quererte como Él te quería...* Lo hacemos nosotros, orando en voz alta y ellos oran con nosotros.

ORACIÓN DEL CORAZÓN

6. ORACIÓN DEL CORAZÓN- CANTO MEDITATIVO que prolongue la oración

Repetimos frases breves en silencio... *Tú eres mi Padre...*

O podemos cantar *Abba Padre* oracionalmente

7. MEMORIA DE LA REUNIÓN ANTERIOR

¿Cómo hemos vivido esta semana las cosas de cada día? ¿Las hemos valorado? ¿Hemos puesto interés en hacerlo todo lo mejor posible?

ORAR LA PALABRA

8. INTRODUCCIÓN A LA PALABRA

EL ANIMADOR DEBE HABER LEIDO Y PREPARADO PREVIAMENTE TODOS LOS DATOS DE LA REUNIÓN Y HACER SU PROPIA SÍNTESIS.

Que cada cual ordene libremente su contenido según la realidad de los niños, teniendo en cuenta, y de fondo, las siguientes orientaciones:

Orar y vivir es lo mismo: se ora según se vive y se vive según se ora; el amor, la confianza, la esperanza, la generosidad... que se dan en la oración son las que se dan en la vida, y viceversa, en un estímulo recíproco de vida y de oración. Y esto pasa todas las edades, cada cual en su momento. Igual que ocurre con la relación que tenemos entre las personas: según me relaciono con un amigo, así soy yo...

1. La oración es el lugar donde se contempla, crece y se fortalece la relación de amor con Dios: recordando el inicio de reuniones sobre Nazaret, Jesús “crecía en gracia” (en amor de Dios, a Dios y a los hombres; “veía las cosas que su Padre-Dios hacía bien, con amor”, explica un niño) gracias a la experiencia de oración (allí era ayudado a reconocer la presencia de Dios Padre en su historia e iniciaba el diálogo con su Abbá, como un hijo, y lo mantenía en su vida cotidiana).
2. Recordar cómo oraba Jesús:
 - ya desde niño con sus padres, en la sinagoga y en el Templo, sólo, en la intimidad de su habitación;
 - adulto, en su vida pública, sólo, muchas veces por la noche, en la soledad, con sus discípulos, en la sinagoga y en el Templo;
 - sus discípulos le ven orar y le piden que les enseñe a orar como él ora;
 - Jesús, en un cierto momento y en un lugar concreto (que conocemos por la tradición), accede a revelarles su secreto de (el evangelio de hoy); en la última cena (Jn 14-17) y en la aparición a María Magdalena (Jn 20, 17) revelará de modo especial su filiación y subrayará intensamente la nuestra (voy a mi Padre y vuestro Padre). De hecho, en tiempo pascual, y en cursos mayores, se puede partir de Jn 20, 17, como texto evangélico.

Proponemos la versión de Lucas (Lc. 11, 1-4) pero sería bueno que quien dirige haya leído también, confrontando la versión de Mateo (Mt 6, 9-13) que es la que ha quedado en la versión que todos rezamos litúrgicamente. Se puede proclamar tal cual el evangelio de Lucas, o sustituir la forma lucana del Padrenuestro por la fórmula mateana, sobre todo con los niños más pequeños, para subrayar la relación del Padrenuestro que recitan con la versión del Evangelio.

Jesús nos revela un doble secreto, que nos interesa mucho... ¡Atentos!

9. TEXTO BÍBLICO: Lc. 11, 1-2;

VERSÍCULO CLAVE: *Lo principal es la oración del Padrenuestro: Abbá, Padre nuestro...*

10. COMENTARIO DE LA PALABRA.

Recordar entre todos, repetir y comentar, según el estilo de siempre.

Dos secretos nos revela Jesús (además de decirnos cómo era su oración en secreto):

- “Padre, Abbá”: que Dios es Padre, su Padre; le trata “como hijo a su padre” (novedad que refleja la experiencia de amor que Jesús recibía de Dios). Abbá es una palabra aramea, la lengua que hablaba Jesús en su pueblo, con su familia y sus amigos. Significa papi, papaíto... es así como llaman los niños pequeños a su padre cuando están en casa.
- “Nuestro”: que su Padre, Dios, es también nuestro Padre: todos tenemos otro Padre. No es solo suyo ni solo mío.

Entrelazar, en la iluminación de estos dos secretos, algunas de las siguientes consideraciones:

- nuestro principal y primer Padre es Dios, que regala ser padres a nuestros padres de la tierra...
- la paternidad de Dios es todo el tiempo, todo el día y toda la noche (en todo momento nos mira, ama, protege, cuida, vivifica... desde siempre, para siempre...; mientras la paternidad de nuestros padres no está siempre presente y actuante (p. ej., en el Oratorio no están nuestros padres de la tierra para mirarnos y cuidarnos, aunque quizá estemos en su recuerdo allí donde se encuentren en este momento, y Dios sí está presente), es temporal (nuestros padres de la tierra pueden morir, pueden separarse... aunque nos sigan queriendo).
- Dios Abbá da siempre su amor de Padre, por medio de la familia, de otras personas, especialmente de Jesús, la Iglesia, María, el Oratorio, los profes... Él mismo dice en el Libro que nunca nos abandonará como Padre, aunque todos nos abandonaran... (“... *aunque tu padre y tu madre te abandonaran, yo no te abandonaré...*” (Sal 17, 10)
- Hacer memoria de lo que Dios nos ha dado por medio de nuestros padres y también de lo que nos da por medio de otras personas, el colegio, y sobre todo Jesús mediante el Oratorio y la Iglesia: ayudar a reconocer la paternidad de Dios en cada niño, sea cual sea su situación, a partir de lo que diga en la reunión;
- subrayar que el amor de Jesús, que es el de su Padre, se ha hecho presente -a través de nosotros- en el Oratorio, donde se nos ha dado la certeza del Amor, la paciencia, el perdón y la bendición de Dios Padre;
- narrar la experiencia que tiene Jesús de Dios-Abbá, desde niño hasta la cruz: en una relación de intimidad filial (= de hijo) continua, confiada, en abandono a su Padre en todo acontecimiento (“lo conoció como Padre en la obediencia y en el amor hasta el sufrimiento” - cfr. Hb. 5, 8); había tenido la gracia de esta revelación plena en algún acontecimiento especial y significativo, quizá en su bautismo;
- explicar el sentido de Abbá-Padre, y animar a llamar así a Dios: hacer un ratito de oración silenciosa, diciendo cada uno sin cesar “¡Abbá, Padre!”.
- explicar el sentido del Padrenuestro, y el contenido global y esencial de sus peticiones, como modelo de oración;

Por supuesto, de todas estas indicaciones, **aprovechar sólo algunas, las más oportunas** según los niños, el grupo y el tiempo. Algunas solo están pensadas para los adultos que lo orienten.

11. APLICACIÓN A LA VIDA

Podemos animarles a que pidan a sus papas que recen con ellos el Padrenuestro en algún momento

La oración final de hoy vamos a hacerla invitando a los niños que empiecen diciendo: “¡Abbá, Padre!”, y luego su petición o su acción de gracias.

CANTO OPCIONAL. Abbá Padre / Yo tengo un Padre...

UN SOLO CORAZÓN, UNA SOLA VOZ

12. ORACIÓN PERSONAL... TODOS DE ACUERDO PARA ORAR

Con la aplicación a la vida, hemos hecho ya esta parte

13. ORACIÓN FINAL

Puede ser el Padrenuestro recitado despacito y sabiendo lo que decimos. Hoy lo empezamos exclamando al principio “¡Abbá, Padre! Padre nuestro...”.

14. DESPEDIDA. SALIDA

Miramos al Sagrario y nos despedimos de Jesús. Salimos despacio, sin pisar la alfombra. Con orden y respeto.

15. OBSERVACIONES, NOTAS A TENER EN CUENTA, INCIDENCIAS...